

TREVOR

ERIK JAIME LORCA



TREVOR

ERIK JAIME LORCA

Capítulo 1

Trevor

Capítulo:1

Todo empezó como un día normal, pero aquello cambiaría dentro de tan solo 5 minutos.

Trevor estaba con su siguiente proyecto en su garaje un Chevrolet Montecarlo de 1971 y con un motor reluciente de 1400 hp , pero como por arte de magia se le apareció una persona muy rara y que nunca había visto por las cercanías con una oferta irrechazable.

Notaba cómo poco a poco se iba acercando a mí, lento pero con seguridad, de repente sin haber hablado con él se me dirigió de la siguiente forma:

- ¿iTrevor!?! -me preguntó algo inquieto.

- ¿Sííí, te conozco? -confusamente respondí.

Al principio pasé un poco de miedo ya que él se quedó callado varios segundos después de mi respuesta. Al final respondió diciéndome: ¡todavía no! Sin pensarlo dos veces decidí salir de debajo del coche, al incorporarme sentí un escalofrío por todo mi cuerpo, no lo puedo explicar porque ni yo sé describirlo .Seguidamente, tuve dos sentimientos confusos: por una parte, aquella rara e inhóspita persona me resultó familiar, y por otra parte, no me sonaba de nada. Repentinamente, como si de la nada surgiera, extrajo un papel que parecía un contrato en el que se podía leer...Todavía no había acabado de leerlo, cuando apresuradamente me lo quitó y desapareció. Desde ese mismo instante toda mi vida empezaría a cambiar.

Capítulo 2

Capítulo:2

Aquella noche en mi fría cama, como todas las anteriores, desde que aquel inhóspito hombre apareció, seguía recordando a aquel hombre, no podía sacarmelo de la cabeza.

Cuando de repente, aquel terrible y espantoso sonido sonó en mi puerta, por un momento me asusté pero me armé de valor y decidí ir a mirar. Parecía imposible, pero cuando abrí aquella puerta, allí estaba aquel hombre, había vuelto. Justo al abrir la puerta cayó un relámpago a pocas manzanas. De repente, volvió a sacar un papel, tan solo sacarlo yo ya sabía que iba a ser... recordaba aquel papel era lo que me presentó aquella noche. Iba a comenzar a leerlo pero me interrumpió y me dijo que no había tiempo para leer, tenía que firmarlo ya, sino vendrían ellos y sería peor. sin pensarlo dos veces, no firmé aquello, de repente, aquel abrigo se desvaneció y desapareció. Estuve varias semanas pensando quién podría ser aquel hombre.

Capítulo 3

Capítulo: 3

Justo al acabar el proyecto salí a probar el coche, pasé el cruce y comencé a acelerar en aquella carretera larga y solitaria, pero de repente apareció de nuevo, me asuste y sin más el motor falló y empezó a quemarse. Tuve que salir corriendo, pero se acercó a mí y me dijo "yo ya te avisé", ya vienen. Empecé a correr asustado de vuelta a casa, llegué y me encerré en mi cuarto y empecé a contar. Al final acabé durmiéndome. Al día siguiente, me levante asustado, desayune y me mantuve todo el día dentro de casa. Tenía miedo de lo que pudiera pasar. Al día siguiente, recibí una llamada de alguien que no conocía, me dijo: "yo ya te avisé ,ahora huye, ya van para allá". Sin pensarlo dos veces subí a mi habitación, cogí una mochila grande y la empecé a llenar con comida y ropa. Al acabar, salí corriendo de aquella casa y me dirigí hacia el garage, entré en el coche y lo arranque, mientras la puerta del garaje ascendía... ya era demasiado tarde, allí estaban esos seres raros, venían a por mí. Acelere y atropelle a dos de ellos.

Capítulo 4

Capítulo: 4

Me dirigía hacia el oeste por una carretera solitaria cuando de repente encontré una salida en la cual había una gasolinera, llene el depósito y me metí por una carretera de arena que se adentraba en el desierto. Después de dos horas de conducción, llegue a un pueblo fantasma, allí pasaría la noche. Me desperté después de una pesadilla a las cinco de la mañana, ya no pude volver a dormirme y decidí regresar a la carretera. Llegue a Arizona a las 12 p.m y me alojé en un motel, de repente, escuché un coche y tocaron a mi puerta.

Miré por la mirilla y sí eran ellos, no sé cómo me habían encontrado, pero allí estaban, así que cogí la ropa y salí corriendo por la ventana. Entre en el coche, pero... no encontraba las llaves del coche. Entonces recordé que me las había dejando en la mesita de noche del hotel. Estuve varios segundos pensando qué hacer, por fin salí corriendo, entre en la habitación de nuevo y justo cuando iba a cogerlas.... ¡PAM! Se rompió la puerta y entraron, salí corriendo muy rápido hasta llegar al coche. Ellos me persiguieron e intentaron dispararme, pero yo fui más rápido y salí de allí echando ostias, un gran error apenas me dio tiempo de recorrer unos kilómetros cuando de repente me quede sin gasolina. Era demasiado arriesgado quedarse en el coche, así que decidí correr hasta un cañón que estaba cerca. Al llegar, me escondí en una cueva y monté un improvisado y pequeño campamento.

Capítulo 5

Capítulo: 5

Me desperté por el ruido de un animal, fui a investigar y... al ver aquello recogí mi campamento y decidí volver a caminar después de tres días caminando para ir a buscar gasolina, volví al coche y con ello a la carretera. Llegué hasta Las Vegas, Nevada. Allí estuve dos meses. Después de todo aquel tiempo creía que aquellos hombres ya no me perseguían, pero aquel día iba a ser diferente, sin saberlo, yo iba por la calle con el coche a comprar, cuando de pronto vi a uno de aquellos hombres. Fui a comprar. Me monté en el coche, fui a casa y lo cargué y me fui hacia los Ángeles, California. Allí reside mi primo quien me podía hospedar. Al llegar, me fui a la cama, ya que había conducido varias horas. El día siguiente, me despertó un olor a huevos fritos, mi primo estaba haciendo el desayuno, al bajar estaba mi primo y su novia haciendo el desayuno, por un momento me despisté, casi me caigo por las escaleras. Llegué abajo y mi primo me ofreció un desayuno de huevos con bacon, sin pensarlo le dije que sí. Al acabar de desayunar fuimos todos a comprar un poco de ropa ya que llevaba dos días con la misma ropa. Al acabar de comprar fuimos a comer a un bar de carretera y a continuación volvimos a Las Vegas a por más cosas mías.

Fue lo peor que podríamos haber hecho, al llegar estaban allí y vinieron a por nosotros.

Tuvimos que salir de allí echando leches, entramos al coche y aceleramos. Después de conducir 4 horas conseguimos llegar a un pueblo fantasma. A la mañana siguiente me pasé pensando una hora y al final llegué a una conclusión. Me podía vestir como ellos y infiltrarme en su banda y ver que trataban o bien podía seguir huyendo, al pensarlo un rato más decidí meterme en su banda, así que volví a Las Vegas y compré la misma ropa que llevaban ellos. Al acabar de comprarla vi a uno de ellos y me acerque a él, lo maté y cogí su equipo y el coche que llevaban ellos. Al conducir unos metros me llegó una orden de un tal ANONIMUS. En el cruce con la sexta avenida en cinco minutos. Tardé dos minutos porque estaba al lado, y a los cinco minutos justos llegó un camión y aparcó, el conductor se dirigió a la parte trasera del camión y la abrió. A continuación, me hizo señas para que llegara hasta allí con el coche.

Se dirigió a mí y me dijo:

-Así me gusta, puntual -mete el coche en el camión... ¡NOS VAMOS! Metí el coche en el camión y se puso en marcha.

Capítulo 6

Capítulo: 6

Al despertar el camión había parado, estaban abriendo las puertas traseras, bajé del coche y estábamos en un búnker subterráneo gigante. Estuve inspeccionando la base durante una media hora, allí había un montón de personas. En aquel búnker había de todo, desde cazas hasta todo tipos de armas. Sonó por unos altavoces otra vez aquella voz del coche que decía: -¡TODO EL MUNDO A LA SALA CENTRAL!- La gente que había allí empezó a formar colas de gente que se dirigían hacia una sala, me metí entre una y comencé a andar, al llegar a aquella sala enorme todo el mundo se comenzó a sentar, y cuando nadie se lo esperaba aquel escenario se abrió y salió aquel hombre, no me lo podía creer, era el mismo hombre que vino a mi casa aquella noche, estaba allí. Se calló todo el mundo y comenzó a hablar y, de repente: -¡BANDA DE INÚTILES QUE LO HABÉIS PERDIDO NO LO ENCONTRAMOS POR LOS RADARES SU COCHE ESTABA APARCADO EN UN PARKING DETRÁS DE UNA CAFETERÍA Y ADIVINAR PUES ESTABA VACÍO!- Se refería a mí, era obvio que no me iba a encontrar porque estaba allí, frente a él. Después de eso nos echó de allí y nos obligó a salir fuera para buscarme. Todo el mundo se montó en su coche, abrieron la puerta y, de repente, volvió a sonar aquella voz: - ¡Todo el mundo quieto que nadie salga, se ha encontrado a Robert muerto y estoy seguro que fue él! Me asusté mucho, ya que estaba allí ,volvió a sonar: - ¡sal ahí y matarlo! ¡Me tranquilize y salí ahí fuera, entre en un parking con paredes de cemento viejo, el suelo chirriaba como si no hubiera pasado nadie por allí desde hacía años. Aparqué en un aparcamiento en el cual las líneas no se distinguían del suelo y me puse a pensar dentro de aquel coche que estaba muy bien equipado con sistemas de navegación muy avanzados. Los asientos del coche y el techo estaban acolchados y cubiertos por alcántara, me puse a pensar cómo podría acabar todo esto, ya lo tenía, me vino a la cabeza un plan, pero no iba a poder ejecutarlo yo solo, así que fui a buscarlos en aquel coche.

Capítulo 7

Capítulo: 7

Al llegar a casa de mi primo, aviso a unos amigos, nos reunimos todos en su casa que no era muy grande, las paredes estaban pintadas de negro con puntitos blancos y en el suelo había parket. Nos sentamos en una mesa de madera redonda en el porche de azulejos frente a la piscina de agua azul cristalina. Había llegado la hora de hablar, expliqué mi plan a todos, y decidimos seguir adelante. Salimos de la casa de mi primo y nos montamos en los coches, algunos de ellos eran viejos y estaban oxidados y otros eran nuevos y veloces como una gacela. Tomamos una carretera secundaria hacia una tienda de armas, entramos en ella sus paredes estaban llenas de armas. Al fondo se distinguía un mostrador de cristal con armas dentro, ha lado había una puerta de rojo satinado, la puerta era de metal y dentro se encontraba todo un arsenal de armas. Compramos muchas armas y salimos a probarlas, la policía nos vio, así que tuvimos que salir huyendo de ahí. Después de varias horas de persecución nos pillaron y nos llevaron a calabozo, las paredes del calabozo eran de cemento impreso con una línea de unos 30cm de grosor amarillo que recorren las tres paredes de cemento. Había también unos bancos de metal, una pica y un baño. La puerta estaba hecha de barrotes de metal tenía pinta de pesar mucho. Pasadas varias horas vinieron a decirnos que habían pagado la fianza, así que salimos de allí y nos ubicamos decidiendo volvernos a reunir con los otros. Nos reunimos en un pueblo fantasma en el cual todas las casas eran de madera y chirriaban mucho, nos metimos en lo que en aquel tiempo sería un salón de comer que estaba dentro de un hotel. En el salón había muchas mesas grandes de madera, muchas de las mesas estaba la madera podrida y se rompían al intentar moverlas, el suelo se componía de baldosas, ya que en muchas partes del salón estaba directamente el cemento de los cimientos. Las puertas eran de madera con cristales rectangulares, por las ventanas entraba ya la vegetación. Estando dentro se escuchaba de lejos un helicóptero, por eso decidimos no movernos hasta que ya pasara, así que nos escondimos y el helicóptero pasó. De repente, empezamos a escuchar un ruido muy fuerte, era tan fuerte que nos tuvimos que tapar los oídos, pero por suerte paró a los dos minutos.

Al salir de allí eran ya las tres de la tarde así que nos dirigimos a comer y, de repente, allí al fondo se divisaba venía una gran tormenta de arena hacia nosotros, era cuestión de minutos que nos pillara, así que nos metimos en los coches y lo único que podíamos hacer era conducir hasta que nos pillara así que eso hicimos tardó en pillarnos 10 minutos.

Paramos y decidimos esperar a que pasara, en ese momento estábamos incomunicados.

Capítulo 8

Capítulo: 8

Llegamos a un bar de carretera, la tormenta de arena seguía pasando, así que no nos podíamos bajar del coche. Estuvimos en el coche una media hora hasta que paró la tormenta. Cuando se acabó y bajamos del coche había una fina capa de arenilla por todos los coches. Entramos al bar y lo primero en que nos fijamos fue en la temática de aquel bar, cuando entrabas era como si atravesáramos una puerta al pasado, viajabas a los años 40, todo el decorado era de esa época había muchos neones, el color era azul cielo y en las paredes había una banda con la bandera de cuadros de las carreras, el suelo era de baldosas y las camareras iban en patines, las mesas eran redondas de metal con taburetes de piel roja .

Nos sentamos en la primera mesa que había a la izquierda de la entrada de la puerta, pedimos la carta del restaurante y pedimos para comer, hay que decir que el servicio fue bastante rápido. Cuando nos dirigimos hacia los coches pasó un coche a gran velocidad, cuando nos vio derrapó y dio media vuelta, venía hacia nosotros, corrimos y nos montamos en los coches y a lo lejos se veía como alguien salía por la ventana con una ametralladora, a Steve no le encendía el coche, como no queríamos morir todos, había que salir de allí, sin pensarlo dos veces arrancamos y salimos de allí, desde la distancia vimos cómo aquel jeep 4x4 fue hacia ellos y.... los mató y los dejó allí tirados. Aquellas imágenes me dolieron mucho, ver cómo mi amigo moría allí mismo. Vimos que el jeep verde militar con ruedas de offroad volvía a adentrarse en la carretera. Nos metimos en el Cañon Colorado y decidimos investigar haber que había y ganar un poco de tiempo, fuimos tan rápido por el temor de que no nos mataran que no cogimos mapa, así que una vez allí dentro nos perdimos, no sabíamos qué hacer ya que ni siquiera teníamos cobertura en los móviles, perdimos muchas horas dando vueltas en círculo, hasta que por fin encontramos un camino, después de dos horas conduciendo por ese camino nos dimos cuenta que estábamos bordeando el río Colorado, no sabíamos qué hacer así que decidimos acampar y seguir buscando al día siguiente ya que ya habíamos perdido un día entero solo buscando la salida. Al levantarnos escuchamos una avioneta y ya que llevábamos 4x4 empezamos a seguirla, al final conseguimos salir de allí. Salimos del Gran Cañón tan deshidratados que lo primero que hicimos al salir fue ir a buscar agua, de paso también comimos un poco.

Capítulo 9

Capítulo: 9

Llegamos a un motel llamado Golondrina donde pasamos la noche, la habitación era muy antigua y estaba ambientada en la ruta 66 como casi todos por los que habíamos pasado, dormimos hasta las cinco de la tarde ya que el dueño nos picó a la puerta diciéndonos que nos fuéramos o que si no llamaba a la policía. Nos levantamos y nos fuimos de allí lo más apuro que pudimos, al salir sin querer Manuel que venía de México sin papeles atropelló a una señora que pasaba por ahí, tuvimos que dejarla allí ya que nos dimos cuenta que nos volvían a pisar los talones aquellas personas raras, que ni siquiera sabíamos si eran personas. Al ponerme a pensar vi que nos habíamos recorrido ya medio país solo huyendo de aquellas cosas, que en ese momento ni siquiera sabíamos si eran persona u otra cosa.

No podía pensar en otra cosa, no sabía cómo acabar con ellos.

James tuvo una gran idea que consistía en infiltrarse e irlos matando poco a poco como un asesino en serie, así que nos pusimos con el plan. Volvimos a Las Vegas y fuimos a aquel tipo de búnker, al entrar nos metimos en una sala donde había una ficha técnica de todos y cada uno de los integrantes de aquella secta, así que hicimos una copia y nos fuimos. Ya con la ficha técnica nos fuimos a casa y empezamos a marcar a los que serían los primeros asesinados. Nos separamos y comenzamos a trabajar cada uno usaba su técnica para acabar con ellos.

Capítulo 10

Capítulo: 10

Pasaron seis meses hasta que conseguimos acabar con todos ellos, ya no quedaba ninguno. Comenzamos a llevar "una vida normal" No nos arrepentimos de nada de lo que habíamos hecho. De hecho, ahora nos sentíamos más seguros, porque sabíamos que nadie vendría a por nosotros a matarnos o hacernos cualquier cosa. Nos reunimos todos en el hotel Bellagio. El primero en llegar fui yo, después llegó Steve y el último en llegar fue... pero no llegó, se trataba de Colton, pero no llegó nunca, su compañero nos dijo que lo habían matado justo antes de acabar con la vida de uno de ellos. No podía creerlo, no podía creer que Colton hubiera muerto, uno de mis mejores hombres había dejado este mundo haciendo lo que más le caracterizaba, por eso lo escogí. Aquella noche nos alojamos en el hotel Bellagio, yo cogí una suite deluxe, me costó una pasta pero mereció la pena, la habitación era extravagante y estaba llena de detalles por cada esquina. Al levantarnos recuerdo que lo primero que hice fue mirar por la ventana, el día había salido nublado. Bajé a desayunar y nos encontramos, después fuimos al cementerio al entierro de Colton había mucha gente en aquel entierro, no podía creerlo la cantidad de gente que había allí. Salimos del entierro a las dos de la tarde. Tardó más de lo que pensaba, incluso hubo un momento en el cual empezó a llover. Al volver a la habitación del hotel me duché y cambié de ropa, después bajé a cenar con todos. Tres años después estaba comprando en el walmart y me dirigía hacia el coche, cuando de pronto, a lo lejos vi un coche como los de las cosas esas que se suponía que los habíamos matado a todos. La persona o cosa que iba dentro cuando se dio cuenta que lo había visto arranco el coche y se fue, aquello no había acabado.